



Capítulo 988

Deteniendo Su Apoyo

"¿El Jugador Yuan? ¿En serio? ¿Conoces al Jugador Yuan?" Los inversores dudaban por razones obvias.

"¡Eso es pura mierda! ¡No conoce al Jugador Yuan! ¡Solo intenta molestarlos!" Yu Yong golpeó la mesa y gritó.

¡E-es cierto! ¡Es imposible que alguien como él conozca al Jugador Yuan, cuando nadie conoce su verdadera identidad! —Tang Lee también habló.

Los inversores se miraron unos a otros.

Después de un momento de silencio, uno de ellos dijo: "Si puedes demostrarnos que conoces al jugador Yuan, dejaré de apoyar a la familia Yu".

—¡Señor Joe! ¡¿Qué está diciendo?! —Yu Yong lo miró sorprendido.

"¿Pruebas, eh? Claro, puedo demostrarte que conozco al jugador Yuan". Yuan asintió, aún con una sonrisa.

"Sin embargo, antes de darles pruebas, me gustaría hablarles de la otra razón por la que estoy aquí hoy".

Después de desactivar su Mirada de Dragón, Yuan se giró para mirar a Meifeng y continuó hablando: "Señorita Meifeng, la Familia Yu pronto irá a la quiebra, así que ¿por qué no viene a trabajar para mí?"

"¿Eh?" Los ojos de Meifeng se abrieron de sorpresa.

¡Mucha suerte con eso! Según su contrato, trabajará para nosotros el resto de su vida, a menos que pague la multa de cancelación de 50 mil millones de dólares. ¡Aunque nos declaremos en quiebra o nos quedemos sin hogar, seguirá trabajando para nosotros! —dijo Tang Lee con una amplia sonrisa.

"Si no me importa mi contrato con la Familia Yu, ¿por qué debería importarme el de ella?" Yuan arqueó las cejas.

Puedes ignorar tu contrato todo lo que quieras, pero eso no significa que ella siga tu imprudencia. ¿Verdad, Meifeng? Si ignoras el



contrato y traicionas a la Familia Yu, no solo te meterás en problemas, sino también tu familia. Tang Lee la miró con una mirada amenazante.

Meifeng miró a Tang Lee y luego a Meixiu.

"Tiene razón, joven amo. No puedo ignorar mi contrato. Tengo la obligación de cumplirlo. Por favor, no nos complique las cosas a mí ni a mi hija...", suspiró Meifeng.

"Ya veo... Es una lástima, pero no tienes por qué sentirte mal por ello." Yuan negó con la cabeza.

"Si no puedes ignorar tu contrato, entonces puedes simplemente comprar tu salida del mismo".

—Joven Maestro... No tengo 50 mil millones de dólares...

—Quizás no ahora, pero lo tendrás pronto. —Yuan le sonrió.

"Y si te ayudo a conseguir suficiente dinero para rescindir tu contrato, ¿lo harías?"

"Y-"

"Está bien, en realidad no quiero que respondas esa pregunta", interrumpió Yuan de repente.

Volvió su atención a la gente en la mesa y continuó: "¿Hay alguien aquí que pueda contactar al presidente Lee de la Asociación de Cultivadores?"

"¿Qué tiene él que ver con esto?" preguntaron.

Querías una prueba de que conozco al jugador Yuan, ¿verdad? Llámalo y la tendrás.

Después de un momento de silencio, una de las personas presentes dijo: "Llamaré al presidente Lee".

Una vez que marcó los números, todos esperaron a que el presidente Lee respondiera el teléfono.

Varios timbres después, una voz resonó en el altavoz abierto: "Habla el presidente Lee de la Asociación de Cultivadores".

Buenos días, presidente Lee. Soy David Swanson. Ha pasado un tiempo desde la última vez que hablamos. ¿Se acuerda de mí?



—Claro que sí, señor Swanson. Sus donaciones a la Asociación de Cultivadores jamás serán olvidadas. En fin, ¿en qué puedo ayudarle hoy?

Verá, tengo un amigo aquí que quiere hablar con usted. ¿Le importaría concedernos unos minutos de su tiempo?

"Claro. Puedo dedicarte algo de tiempo."

David Swanson miró a Yuan y asintió.

"Hola, presidente Lee, soy yo", dijo Yuan en voz alta.

"¿Eh? Esta voz es..." El presidente Lee reconoció de inmediato la voz de Yuan, sobre todo porque lo había hablado con el hacía apenas unos días en el concierto.

"¿Qué pasa? ¿Pasó algo entre usted y el señor Swanson?", preguntó el presidente Lee con voz preocupada.

Cuando la gente allí escuchó la respuesta del presidente Lee, todos levantaron una ceja.

"Algo así", dijo Yuan.

Y continuó: "Le dije que conocía al Jugador Yuan, pero no me cree, e incluso me pidió pruebas. ¿Puede usted, Presidente Lee de la Asociación de Cultivadores, dar fe de mis afirmaciones?"

"¡Por supuesto!" respondió inmediatamente el presidente Lee.

"¡Señor Swanson! ¿Me oye?"

"Yo-yo puedo..."

"¡Escúcheme con atención, señor Swanson! ¡Puedo confirmar sus afirmaciones! ¡Él sí que conoce al Jugador Yuan! ¡De hecho, son prácticamente mejores amigos! ¡Haga lo que haga, más le vale no molestar a mi amigo!", dijo el presidente Lee con voz severa.

Todos en la sala quedaron impactados por las palabras del presidente Lee.

Tras salir de su estupor, David Swanson habló: "¡Un momento, presidente Lee! No es que no le crea, ¡pero acaso sabe quién acaba de hablar! ¡Ni siquiera se presentó!"



"Lo reconozco solo por su voz. Después de todo, hemos hablado muchas veces. ¿Es Yu Tian, cierto?"

"E-Eso es correcto..." murmuró David Swanson, sin atreverse a creer lo que oía.

"Entonces no tengo nada más que decirte. Amigo Yu Tian, si alguna vez necesitas algo, no dudes en llamarme, ¿de acuerdo? ¡Hablamos luego!" El presidente Lee colgó al instante.

Toda la sala quedó en silencio y nadie allí pronunció una sola palabra durante un minuto entero.

"Dado que el presidente Lee me confirmó que conoces al jugador Yuan, me gustaría preguntarte de nuevo: ¿estás seguro de que puedes ayudarnos a conocerlo?" David Swanson lo miró con los ojos entrecerrados.

"Por supuesto. Incluso podemos reunirnos con él después de esto si quieres. Después de todo, ya está en esta ciudad". Yuan asintió.

¡¿En serio?! ¡Si de verdad logras que nos reunamos con el jugador Yuan, dejaré de apoyar a la familia Yu! —dijo David Swanson.

"¡Yo también!" exclamó otro.

Pronto, todos en la sala acordaron dejar de apoyar a la Familia Yu, dejando a Yu Yong y Tang Lee absolutamente aturdidos.